

nunca lo irritantes que le resultaban a veces. Él sabía que la fotografía era una parte vital del culto a la personalidad, y el ser retratado por fotógrafos famosos como Man Ray, Irving Penn o Richard Avedon en imágenes que alcanzaron la categoría de icono, multiplicaba la fuerza del mito.

De forma similar, el famoso retrato de Robert Doisneau en el que Picasso aparece con una camiseta a rayas y bollitos de pan en lugar de dedos es un claro referente de nuestra memoria visual colectiva. En esta imagen, el fotógrafo francés llevó a cabo su propia idea, circunstancia poco habitual, ya que normalmente era Picasso quien decidía sus posados. Doisneau llegó a ser famoso por la delicadeza y humor de sus retratos.

Casi todos los retratos de los tiempos bohemios de Picasso, de carácter desinhibido y juguetón, fueron obra de sus amigos artistas. En cambio, en su madurez tuvo que tratar cada vez más con fotógrafos de sociedad, con los que las puestas en escena resultaban frecuentemente un poco rígidas. La naturalidad de los primeros tiempos se fue progresivamente desvaneciendo por el deseo de Picasso de ejercer un mayor control sobre su imagen. Vistas en conjunto, estas imágenes tomadas desde perspectivas tan distintas permiten acercarse algo más a Picasso como hombre, como artista y como mito, aunque nunca se consiga descifrarlo por completo.



Cubierta (detalle):
Gjon Mili (1904-1984)
Pablo Picasso dibujando el centauro con un lápiz de luz
en el taller de cerámica de Madoura
Vallauris, 1949. Gelatina de bromuro de plata, 46 x 35,5 cm
Münchner Stadtmuseum, Sammlung Fotografie
© Getty Images, todos los derechos reservados

HORARIO

Martes a jueves: de 10.00 h a 20.00 h
Viernes a sábados: de 10.00 h a 21.00 h
Domingos y festivos: de 10.00 h a 20.00 h
24 y 31 de diciembre: de 10.00 h a 15.00 h
Cerrado lunes, el 25 de diciembre y el 1 de enero
Apertura extraordinaria los lunes 2 y 30 de abril y todos
los lunes de julio y agosto de 10:00 h a 20:00 h
Día gratuito de apertura: 27 de octubre, Aniversario del MPM

TARIFAS

Colección permanente: 6,00 euros
Exposición temporal: 4,50 euros
Combinado: 9,00 euros
La taquilla permanecerá abierta hasta media hora
antes del cierre del Museo

TARIFAS REDUCIDAS (50 %)

Mayores de 65 años
Estudiantes de menos de 26 años acreditados
Grupos de más de 20 personas (previa reserva)

ENTRADA GRATUITA

Desempleados inscritos en el SEPE
Hasta 18 años inclusive (menores de 13 años, acompañados de un adulto)
Carné Joven EURO<
Estudiantes de la Universidad de Málaga acreditados
Miembros del ICOM
Todos los domingos del mes, de 18.00 h a 20.00 h

VENTA ANTICIPADA

Compra anticipada de entradas en el teléfono (34) 902 360 295 y en www.unientradas.es
Las entradas se recogen en las taquillas del Museo el mismo día de la visita,
presentando la tarjeta de crédito y el DNI o pasaporte. La obtención de las entradas
no es posible sin la presentación de dichos documentos. Su pérdida, robo o extravío
eximen de toda responsabilidad al Museo y a Unicaja. No se admite la cancelación,
modificación o devolución de la entrada una vez adquirida

Charlas en el Museo: recorrido centrado en la exposición
Conmigo, yo mismo, yo. Retratos fotográficos de Picasso. Jueves a las 18.00 h
Visitas guiadas, por favor contacte: educacion@mpicassom.org

Palacio de Buenavista
C/ San Agustín, 8
29015 Málaga
Información general: (34) 902 44 33 77
Centralita: (34) 952 12 76 00
info@mpicassom.org
www.museopicassomalaga.org

© Del texto: sus autores
© De las imágenes: VG Bild-Kunst, Bonn/RBA; RMN/Legado Brassai; Robert Capa © International Center of
Photography / Magnum Photos; Getty Images, todos los derechos reservados
© Sucesión Pablo Picasso, VEGAP, Málaga, 2012

EXPOSICIÓN ORGANIZADA POR EL MUSEO PICASSO MÁLAGA
EN COLABORACIÓN CON EL MUSEUM LUDWIG, COLONIA

EXPOSICIÓN INCLUIDA EN PICASSO 20 MIRADAS. MÁLAGA, 20 AÑOS BAJO LA MIRADA DE PICASSO

museo**PICASSO**málaga



museo**PICASSO**málaga

Conmigo, yo mismo, yo

Retratos fotográficos de Picasso. 5.03.2012 - 10.06.2012



Man Ray (1890-1976)
Pablo Picasso
1933. Gelatina de bromuro de plata, 29,8 x 23,1 cm
Museum Ludwig, Colonia/Gruber Collection
© VG Bild-Kunst, Bonn/RBA
© Man Ray Trust, VEGAP, Málaga, 2012

Conmigo, yo mismo, yo, el título de la exposición refleja la obsesión con la que Pablo Picasso se dedicaba a su arte y a la vez destaca su talento excepcional para escenificarse a sí mismo, como demuestra la selección de fotografías expuestas.

Se exponen imágenes de fotógrafos famosos como Richard Avedon, Cecil Beaton, Henri Cartier-Bresson o Man Ray, junto a instantáneas de creadores menos conocidos. Como en un enorme rompecabezas, las piezas acaban encajando para devolvernos una imagen completa y coherente de este magnífico artista. Retratos clásicos, posados en sus estudios y fotografías íntimas: Picasso no tardó en reconocer las posibilidades que le brindaba la fotografía; él mismo experimentó con ella, pero sobre todo comprendió cómo utilizarla para alimentar el culto a su personalidad.

El gran número de fotografías en las que Picasso aparece con variedad de personas reflejan el amplio círculo de amigos y conocidos de la vida bohemia parisina que frecuentaba a principios del siglo XX. En 1936 conoció a la fotógrafa francesa de origen croata Dora Maar, que se convirtió en su compañera durante los años de la Segunda Guerra Mundial y en la modelo de muchas de sus obras. Ella documentó, además, el proceso de trabajo de Picasso en el famoso cuadro del *Guernica*, con el que alzó su protesta en 1937 contra la brutalidad de la guerra.

Picasso se puso frente al objetivo de otras mujeres. Lee Miller lo fotografió durante 36 años. Esta fotógrafa norteamericana tuvo una



Brassaï (1899-1984)
La mano derecha de Picasso
1944. Gelatina de bromuro de plata, 22,6 x 29,6 cm
Legado Brassai, París
© RMN/Legado Brassai

vida muy intensa: tras sus inicios como modelo, puso su cámara al servicio de la investigación arqueológica en Egipto antes de trasladarse a París para colaborar durante un tiempo con el fotógrafo Man Ray. Años después, en calidad de fotoreportera de guerra para los Estados Unidos, documentó de forma excepcional la liberación de la Francia ocupada al final de la Segunda Guerra Mundial.

Madame d'Ora, famosa por sus fotografías de moda y sociedad y también por sus retratos de artistas, consiguió obtener una instantánea de Picasso poco habitual, en la que parece haberse relajado completamente, abandonando todas sus poses y pretensiones.

Edward Quinn y Picasso se conocieron en 1951. En los años siguientes, Quinn se especializó en retratos de artistas y escritores. Entre otros fotografió a Max Ernst, Alexander Calder, Alberto Giacometti y Francis Bacon. No obstante, durante mucho tiempo, Picasso fue su modelo favorito. Las imágenes tomadas en el estudio del artista en Mougins testifican su vocación por el caos como forma constante de inspiración.

El fotógrafo Brassai cuenta cómo a veces se encontraba al pintor trabajando en las posturas más incómodas imaginables, en cuclillas o encorvado sobre el cuadro, haciendo caso omiso del caballete. Brassai tenía la impresión de que esta incomodidad física le estimulaba más que molestarle. Este fotógrafo, que llegó a París desde su Hungría natal para trabajar como escultor, pintor y periodista, no tardó en captar la metrópolis con su objetivo. En 1949, sus



Robert Capa (1913-1954)
Françoise Gilot, Pablo Picasso y su sobrino Javier Vilató en la playa
Golfo Juan, agosto 1948. Gelatina de bromuro de plata, 40,4 x 51 cm
International Center of Photography, Nueva York
Robert Capa © International Center of Photography / Magnum Photos

extraordinarias fotografías de las esculturas de Picasso contribuyeron a multiplicar la fama del artista como escultor.

En una de las fotografías de André Villers se ve al artista en plena contemplación. Su brazo es como una extensión directa de su mirada, que parece ver el trabajo, aún sin pintar, que tiene delante. Picasso regaló a Villers su primera Rolleiflex cuando este tenía 27 años, marcando así el origen de su carrera fotográfica siempre muy vinculada a Picasso. Fotografió, además, a muchos de los grandes artistas de su época, como Salvador Dalí, Joan Miró y Marc Chagall.

Picasso también fue determinante en la carrera fotográfica del polaco Michel Sima. Sima sobrevivió por poco al campo de concentración de Blechhammer, siendo después incapaz de continuar su actividad previa como escultor. El pintor malagueño le puso en contacto con varios de sus colegas artistas y fue retratado por él en numerosas ocasiones.

Picasso fue siempre consciente de tener una imagen pública. Pocos artistas han dejado tantos documentos que permitan conocer sus vidas y sus formas de crear. Con todo, tenía una relación ambivalente con su audiencia: por un lado, estaba la sensación de que el flujo constante de visitantes le distraía y afectaba a su producción, pero por otro disfrutaba presentándoles sus obras y le interesaba sobremedida observar sus reacciones. Solía ser amable con sus invitados y también con los fotógrafos, sin mostrar